

El Gobierno del Estado de San Luis Potosí, a través del Instituto de las Mujeres del Estado  
presenta:

# *Machos anónimos*

*“Identificar para modificar. Modificar para reeducar. Reeducar para erradicar la  
violencia basada en género”*

Como parte de la campaña “Alerta con todos los sentidos frente a la violencia contra las mujeres”, en cumplimiento de la medida de prevención número 5 de la Declaratoria de Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres (DAVGM).

Idea original de Roberto Castillo, Blakely Morales y Carolina Quintanilla.

Dramaturgia Jessica Toledo

## **OBJETIVO**

- Sensibilizar, prevenir y orientar a la población perteneciente a algunos de los municipios del estado de San Luis Potosí, declarados en alerta de violencia de género, acerca del impacto que tiene ésta en la vida cotidiana de las mujeres, y por medio de una propuesta escénica como acción positiva para conocer, identificar y advertir sobre los factores de riesgo implicados en esta problemática.

*La escenografía consta de un pódium, micrófono, lonas o banner con el nombre del grupo ficticio de autoayuda y los 10 puntos a seguir. Así como un catering que estará abierto al público.*

### **Los 10 principios de machos anónimos**

1. Admitimos que fuimos dominados por nuestra conducta machista y que nuestra violencia volvió nociva nuestra vida y la de otras personas.
2. Sin temor, hacemos autocrítica. Admitimos, ante nosotros y los demás, la naturaleza machista de nuestras formas de ejercer violencia.
3. Estamos dispuestos a reeducarnos y a dejar de ser machos para construir una vida libre de violencia de género.
4. No podemos cambiar el pasado, pero sí crear, desde el presente, un futuro sin violencia machista.
5. Estamos dispuestos a reparar, siempre que sea posible, el daño que nuestra violencia machista ha ocasionado. Excepto cuando identifiquemos que, al hacerlo, podamos causar aún más daño.
6. Al detectarla, admitimos en tiempo real nuestra violencia machista; reivindicamos nuestras acciones a partir de la autocrítica.
7. Mediante la empatía y la toma de conciencia sobre nuestro comportamiento machista, mejoramos nuestras relaciones afectivas y vínculos libres de violencia con las personas que nos rodean.

8. Sin fanatismo, compartimos este mensaje con otros machos y personas; practicamos estos principios en todas nuestras acciones para erradicar la violencia de cualquier tipo y en cualquiera de sus modalidades.
9. Asumimos que el ideal de un mundo sin violencia, fruto anhelado de éste y de otros movimientos sociales de reeducación, podría no ser visible en lo inmediato, sino, incluso, dentro de varias generaciones.
10. Creemos firmemente que la cultura machista puede erradicarse a través de la reeducación de hombres y mujeres.

*Los diálogos de esta obra están basados en testimonios, por lo que es importante que los actores y actrices mantengan un tono realista y dominen la improvisación, pues se considerará al público como participante del grupo de autoayuda y éste, en ocasiones, se motivará a subir al escenario a contar su experiencia. Siendo aquí el personaje de la moderadora quien guiará la participación real, dando un tiempo específico para que la obra no se extienda en el rango estimado de presentación.*

*Inicia la narradora dando la bienvenida, organizando el grupo y los 10 puntos, se sugiere sea una mujer de 27 a 37 años.*

**MODERADORA:** Gracias a todos y todas por venir, mi nombre es Sandra. Como siempre digo: lo primero que hay que tener claro es, ¿por qué venimos? ¿qué nos trajo aquí? Yo a veces bromeo cuando doy pláticas en secundarias o en prepas, les digo a los muchachos que lo más importante es el instante cuando nos cae el 20 y decimos: “¡Ah, caray!, no lo había pensado así”. Lo más importante es mirar las cosas que hacemos a diario y darnos cuenta de

que algunas conductas no deberían normalizarse. Y si eso nos pasa, ya la hicimos. Nosotros y nosotras heredamos el mundo que, al parecer, ya venía hehecito; nos lo dieron como lo vemos: con historias donde la mujer es aliada de pecados y brujerías, con historias donde una mujer merece ser violada por usar minifalda o por no obedecer lo que se le dicta, con historias donde la mujer es una pertenencia que no debe salir de la casa y tiene que atender al hombre como madre y como esposa. Encargadas sí o sí de proveer amor, de perdonar todo. A lo mejor ellos no tuvieron ese momento: ¡ah, caray!, ya me cayó el 20, pero nosotros sí; nosotros queremos que toda esta violencia machista deje de parecerse natural. Ese es el punto de estar aquí: “Identificar para modificar. Modificar para reeducar. Reeducar para erradicar la violencia basada en género”.

Les recuerdo nuestros 10 puntos (*éstos no necesariamente deben leerse en el momento, pues pueden ir impresos en los programas de mano*) que pueden ver a su derecha. Sean todos y todas bienvenidas, abro tribuna:

*Nadie se anima a subir, uno de los actores puede apoyar con palabras motivacionales como: “¡Ánimo, compañeros! ¡Sin pena! ¡Nadie los va a juzgar!”. La improvisación debe ser corta hasta que sube el personaje del profesor.*

*Este personaje no debe ser menor de 50 años.*

**MAESTRO DAVID:** (*Sube a tribuna, está algo nervioso, prueba el micrófono y comienza*).

Hoy lo que vengo a compartir (*suspira*) lo diré porque... he visto que varios somos docentes y quisiera que, si alguno se identifica o anda en las mismas... se detenga pronto, no como yo.

Es que con los años fui, según yo, fui aprendiendo a detectar cierta mirada de las alumnas, me imaginaba que ya con eso yo era de su agrado... no sé, compañeros, antes yo hasta presumía esto con mis amigos del billar (*se avergüenza*), pero estoy seguro que si yo fuera por la calle, ninguna de estas chicas me voltearía a ver siquiera, dirían: “mira, un viejito” o “comper, Don”. ¿Sí me doy a entender? Uno se aprovecha del respeto y de la autoridad que tiene como docente, la admiración se vuelve gigante en el aula y uno debería usarla con responsabilidad, pero ¿saben qué hacía yo? Me aprovechaba de los comentarios personales en clase o en los pasillos, abusaba de la confianza y confianza de estas chicas. Las agarraba inseguras a propósito. Todas las alumnas que me encamé eran mujeres en situaciones vulnerables, ya fueran económicas, afectivas, etc. Entonces yo las protegía y las escuchaba, pero nada más para cogérmelas (*silencio*). Vamos, lo que vine a decirles es que mi jubilación la adelantó la facultad nada más para evitarse problemas con los periódicos y denuncias mediáticas, pues de todas formas me van a hacer un homenaje por treinta años de docencia. Irán mis hijos y mis amigos, pero lejos de sentirme contento, estoy hecho mierda porque sé que soy un asco y un macho gandalla que abusó de su posición, y que ensució, de la peor manera, el trabajo de toda una vida. Si por mí fuera, no iría.

Como varios ya saben, yo llegué a Machos Anónimos porque... un día... de una paliza que le puse, le quebré un brazo a mi exmujer.

De los golpes y los motivos que yo creía tener para golpear a la madre de mis hijos, ya he hablado mucho aquí en tribuna, pero hay otra cosa: a mi ex-esposa yo la violé infinidad de veces. No sé, compañeros... a veces siento que desde mi tercer año de matrimonio debí separarme. Me casé porque ya venía en camino mi hijo mayor, pero me quedé con ella porque yo no sé ni voltear una tortilla; una gran pendejada siendo “un supuesto” adulto funcional.

Yo prácticamente la agarraba de sirvienta, pero creo que no la amaba, le puse el cuerno con cuanta chamaca pude.

Yo fui docente investigador toda la vida, ganaba muy bien. Cuando estábamos casados, mi ex-mujer y yo teníamos dinero. Sin embargo, yo nunca la dejé trabajar. Ella es pintora y siempre quiso tener un taller, una galería. Yo le decía que sus cuadros eran manchas a lo tonto, que parecían de esas pinturas feas que ponen en las mueblerías para exhibir comedores. Muchas amistades querían sus cuadros, ella por eso quería poner una galería, pero como nunca la dejé, siempre acababa regalándolos o arrumbándolos en algún lugar, hasta que un día mejor tiró todos sus pinceles; yo todavía le salí con la pendejada de preguntarle que por qué los tiraba. Con ese comentario era también una forma de ejercer poder.

Ella para no dar de qué hablar, simuló por años lo mismo que yo: decíamos que ella estaba dedicada al cuidado de los niños, yo hasta salía con el comentario de que “yo envidiaba tener ese empleo de ser madre para poder ver más a mis hijos”, pero no, yo le prohibía trabajar para que, supuestamente, no se fuera de puta. La secuestré, compañeros, suena exagerado, pero la secuestré en nuestra casa por décadas, controlé su vida, le pegaba y la obligaba a depender de mí. Me acuerdo bien de una vez que me enojé porque llegó tarde de un *baby shower*; no le pasé dinero a propósito por dos meses, estábamos desayunando y me dijo que por favor ya le diera dinero, que necesitaba comprar toallas sanitarias. Yo le dije que no, que era para que dejara de andar de cabrona, me valió madre su necesidad. Creo que la señora que nos ayudaba en la casa fue la que le tuvo que prestar.

Otras veces, más bien muchas veces, cuando yo llegaba borracho a la casa, la tomaba por la fuerza. Mi hermano Pablo, que en paz descanse, me decía siempre que no me preocupara, que si era mi esposa no tenía nada de malo, pero pues ahora yo reconozco que tener sexo con

alguien que no quiere es una violación, aunque sea tu esposa, aunque tengas hijos con ella, aunque duerman juntos. Y un no, debería ser suficiente para detenerse.

Y es cosa de no hacernos “güeyes”. De entrada, la primera vez que violé a mi ex-mujer la tuve que golpear, estaba yo borracho, le pegué fuerte y justo estar ebrio no justifica absolutamente nada. Durante años pasó esto, pero ella, con tal de que no la madreara, ya no se oponía, nada más lloraba; y a mí eso no me conmovía. Se imaginan las veces que ella tuvo que contarlo hasta darse cuenta del daño que le hacía... uff (*suspira profundo, se limpia el sudor*).

A veces pienso en todo esto y quiero darle todo lo que nunca le di, no por amor, sino por culpa, pero no soporta verme, no soporta que mis hijos le den mis saludos y creo que yo debo dejarla en paz, por respeto.

Gracias.

*Las personas le aplauden.*

**MODERADORA:** Gracias por su intervención, compañero. Quiero informarles que el catering ya está listo, sólo les pido que seamos respetuosos y respetuosas al ir por café o al tener que atender una llamada, por favor no hacer tanto ruido, porque estar acá arriba no es cosa fácil.

Hay gente que dice que Machos Anónimos es “La jaula feminazi”, un término además mal utilizado, pues en nada se asemeja a un holocausto. Pero no, aquí solamente buscamos darnos cuenta de la violencia machista o micromachista, no perseguimos ni juzgamos a nadie, aquí venimos a ayudarnos y a reeducarnos para dejar de ver con normalidad un montón de

injusticias y agresiones de todos los tamaños y de todo tipo que practicamos o permitimos a diario.

Como varios ya saben, además de coordinar este grupo y facilitar los contenidos y materiales que aquí compartimos, soy parte del equipo fundador de Machos Anónimos. Y eso me ha permitido poco a poco hablar sobre mi violación, entendiéndome como víctima y sin culpa. A mí me violaron dos compañeros cuando entré a la universidad. Salimos a bailar, me pusieron algo en la copa y yo me fui dando cuenta de haber sido violada con el paso de los días. Yo nunca había tenido una experiencia sexual, hasta entonces, pero no sangré con la violación, porque no es una obligación sangrar, pues todos los cuerpos de las mujeres son diferentes. Pero sí me ardía bastante mi vulva, tenía chupetones en varias partes del cuerpo, me sentía como muy triste, como sucia... y poco a poco fui teniendo, yo pensaba, pesadillas y malos sueños... en realidad eran recuerdos borrosos, cosas que, entre la borrachera y un poco la negación, no estaban muy claras. Pero a mí me violaron en un auto y luego me llevaron a mi casa (*hace una breve pausa y evoca el recuerdo*). Mi mamá les dio las gracias a mis compañeros por cuidarme, se disculpó con ellos y a mí me regañó por andar de borracha y vestida como puta exponiéndome a peligros. Pasé años planeando cómo vengarme, cómo matarlos; sé dónde viven, a veces todavía se me antoja... pero hay formas de eliminar a todos los violadores, y es impidiendo que nazcan: impidiendo que el machismo reproduzca agresores (*termina y retoma la invitación para que las personas suban a tribuna*).

Nuevamente abro tribuna. Adelante compañeros y compañeras.

*Levanta la mano, se levanta de su asiento el mayorista y saluda desde su lugar, en tribuna volverá a saludar.*

**EL MAYORISTA:** Buenas noches, yo soy Rubén. Tengo mi bodega en abastos y vine al grupo porque tengo un matrimonio violento. Vamos, es violento porque yo golpeo a mi mujer, mejor dicho. Yo vengo hoy porque un amigo policía me invitó. La verdad yo no me iba a subir a hablar, pero con todo lo que oí, ya... medio me animé, verdá. Les cuento bien, espero llegar al fondo de mi caso porque... como que no me siento listo todavía, discúlpeme por zacatón. Pero hoy les quiero hablar mejor de mi amigo el que me invitó. Es que lo que pasa es que unos amigos de los dos nos dicen “Los amiguitos”; siempre nos hacen chistes de jotos, sólo porque nos escucharon un día hablar de que ya no debemos ser machos violentos. Iren: mi compa tuvo hace unos años un problema de violencia más fuerte que el mío. Yo lo conozco porque aparte, él y yo jugamos fut en la liga de veteranos. Un día, ya pedo, le conté que mi mujer me había engañado, que yo la madreaba desde entonces y que me dolía todo: los cuernos, madrearla, saber que mi familia se me estaba yendo al caño, todo pues. Pero hace rato que escuché al maestro David me quedé pensando que, como hombres, no sabemos cómo comprender los problemas de nuestros compas. Mi amigo, el que me invitó, es un vato bien distinto, yo sé que él se volvió buena onda aquí, me queda claro que antes no era así. Él, por ejemplo, no era mi amigo, mis verdaderos amigos eran los que ahora me hacen burla, pero ellos me aconsejaban madrear a mi esposa y no me justifico, aunque la primera vez yo la madreé haciéndoles caso y luego regresé a contarles, y lo tomaron como chiste, como algo común. Ahora sé que esos no son mis amigos y que lo primero que un hombre debe ser, es un amigo sin machismo, verdá, porque crecemos pensando que es de señoras hablar, y no, para nada.

Bueno, pues hora sí, yo le agradezco a mi amigo, el que me recomendó el grupo de Machos Anónimos, porque yo estoy atravesando por un problema en mi matrimonio. Yo golpeaba a

mi mujer... digo que la golpeaba porque ya tiene como un mes que no le pego y no quiero volver a hacerlo. Todavía no sé si nos vamos a separar o vamos a ir con un psicólogo de esos que dan terapia para casados. Pero bueno, mientras tanto yo debo decir que mi amigo, el que me trajo, sesiona en el grupo del Parque Tangamanga (*puede cambiarse la referencia del lugar, dependiendo las necesidades del lugar donde será presentada*) desde hace unos años, y que su amistad para mí cuenta como si yo hubiera iniciado en Machos Anónimos desde antes de venir, no sé si me expreso bien, verdad.

Por ejemplo, a lo mejor si no fuera por los consejos de mi amigo, yo no habría entendido que, aunque mi mujer me engañara, yo no tenía derecho a golpearla. Me acuerdo que me dijo: “Si estar con ella te hace daño, divórciate, pero no le pegues. Si le estás pegando en lugar de irte es porque quieres que ella cambie y tú quieres quedarte; pero si le pegas, ella se va a ir, la vas a perder de todos modos y hasta vas a acabar en el tambo”, y pues a lo mejor parece un comentario nada más, pero yo creo que con eso tuve para no regarla más; lo que resalto es eso, la importancia de un consejo a tiempo. Pero no solamente el consejo, también que nosotros queramos cambiar, porque nadie tiene la obligación de llevarnos a terapia, el cambio lo buscamos nosotros mismos.

No soy monedita de oro... a lo mejor les suena como exagerado, verdad, pero desde que empecé a venir, siento como que me quitaron una venda de los ojos, y sí me duele ver un montón de verdades de mi pasado, pero también me parece que es bueno porque yo todavía estoy joven dentro de lo que cabe y a lo mejor empiezo a vivir mejor. Por ejemplo, la otra vez me quedé pensando que, cuando me casé, fui a pedir la mano de mi mujer; sólo eso ya está de la chingada, ¿no? O sea, vamos a pedir las cosas como si su palabra no bastara, nos las tienen que dar, como cosas, como camionetas, como chivos o qué chingaos. O, por ejemplo, cuando decimos: “mi mujer”, “mi vieja”; a lo mejor es bien difícil quitar el “mi”, pero uno no debe

creer que las mujeres son de su propiedad. Yo siento que ahí está la clave, porque yo desde que me casé dejé de ponerle bastante atención a Martha, como cuando uno ahorra para comprarse algo y ya al final, cuando lo tiene, ni le importa y lo arrumba; pero nombre, se nos olvida que estamos hablando de seres humanos. Cuando éramos novios, yo me la llevaba a cenar a Las Lomas todos los viernes. El pelao éste, su sancho, creo que me la bajó regalándole unos CD's de "Baladas del ayer" (*se ríe*), pero pues no es el precio de las cosas, es que ese cabrón de perdido la trataba como persona y yo todavía la madreaba cuando regresaba. Así cómo la iba a convencer de quedarse... pero es eso, no la estaba convenciendo, sólo la creía mía, como una cosa; como un objeto que subes, bajas, traes, llevas.

Dejen les cuento que tenemos una hija de 14 años. Su mamá y yo somos grandotes, ella también ya dio el estirón. Desde que iba en sexto ya parecía de secundaria, no sé si me explico. Y a veces sí me preocupan los valores de estos chamacos... y me da tristeza no haberme sentido así antes de ser padre de una niña; me da coraje que respetar bien a las mujeres me surgiera hasta ser padre de una. Porque a fin de cuentas todas merecen respeto, no por ser de nuestra sangre o nuestra estima siquiera; todos somos personas, todos merecemos respeto. Yo quisiera que todos los compañeritos de mi hija vinieran aquí al grupo, porque los oigo cuando voy por ella y son unos barbajanes, todos mocosos, pero ya andan ahí morboseando. La otra vez uno le dio senda nalgada a una chavita, lo bueno que lo vio un prefecto, pero luego el prefecto la regañó también a ella; le dijo que por reglamento la falda debe ir debajo de la rodilla, que se la fuera a poner bien para que no le faltaran al respeto. Y desde ahí ya les empezamos a echar la culpa a ellas de lo que nosotros provocamos, pero los escuincles depravados éstos, deberían respetar, aunque las vieran en calzones, pues. Ahora lo pienso así, pero igual hace poco supe del asesinato de una prostituta, ni buscaron al asesino

nada más por ser sexoservidora la difunta, y erróneamente se me hizo normal. No se vale, compañeros, no somos nadie para decidir quién merece más respeto. Pos es todo, espero no haberme pasado del tiempo y nuevamente gracias por escucharme, me siento aliviado.

**MODERADORA:** Gracias, compañero, por compartir y regalarnos esa reflexión, para eso fue creado este espacio. Y retomando algo muy importante: ¿por qué se nos sigue culpando del abuso sexual, de las violaciones, de los feminicidios? La violaron, por vestirse así, la mataron por ir sola a ciertas horas de la noche, por estar en tal lugar o por no irse a tiempo de una relación violenta. ¿Por qué eso sigue doliendo más que la acción misma del agresor? Y ya lo dijo Rubén: no deberíamos tomar conciencia sólo hasta que tengamos una hija. Queda abierta tribuna, todavía tenemos tiempo para más testimonios.

*Doña Cata levanta la mano y se dirige a la tribuna.*

**MODERADORA:** Sí, doña Cata levantó la mano, ¿verdad? (*doña Cata responde, la moderadora despeja la tribuna*).

**DOÑA CATA:** Buenas, compañeros y compañeras. Como muchos ya saben, yo soy Cata y soy madre de un feminicida. En la colonia, muchas vecinas me han dicho que por qué vengo al grupo de los Machos Anónimos, si yo no soy varón. Que yo no tengo que pagar por lo que hizo mi hijo. Y sí es cierto, pero yo les digo que vengo a que mi historia les sirva a otros para aprender algo. Que no vengo por castigo, que yo vengo porque no quiero que otras madres sufran lo que yo sufro y lo que mi hijo... porque a lo mejor muchos piensan que mi hijo es el malo y que no sufre. Yo sé que sí es el malo, que mató a su esposa, pero cuando me cuenta

de su remordimiento y de todo lo que pasa allá en la cárcel, yo sé que él también sufre. A lo mejor es él quien debería estar aquí, porque, antes de matar a mi nuera, que en paz descanse, le hizo muchas cosas como las que los compañeros cuentan aquí: los celos, los golpes, ningunearla, encerrarla con llave, muchas cosas. Pero pues mi hijo está encerrado desde hace 11 años, todavía le faltan otros 31 para salir. Tengo entendido que en el penal lo han hasta violado... no voy a defender a mi hijo, porque, es indefendible lo que hizo, pero no se ha cansado de decirme que él no quería matarla, que pegándole tomado la aventó sabe cómo y que al caer ella se pegó fuerte en la cabeza. Y yo me quedo pensando cómo en un ratito se desgració la vida y se quedó hasta sin hijos, ¿sí me entienden?

Cuando la licenciada Daniela me invitó al grupo de *Machos Anónimos*, me invitó para compartir la desgracia de mi hijo... la mía... la de mis nietos, la de la familia de mi nuera; todo el dolor que causó mi hijo al matar a Lucero, que Dios tenga en su santa gloria. No me canso de pedir por el descanso de ella y ya sabrán por qué.

La licenciada me pidió disculpas por invitarme a esto y me dijo que no me sintiera como obligada a venir, pero me explicó que mis testimonios podrían evitar violencias y hasta muertes. Y sí, pero hoy subo a tribuna para decir que, aunque mi hijo cometió por su voluntad un crimen horroroso, mi hijo no nació así. Yo antes del grupo no me percataba que, desde niño, el papá de Jorge y yo, lo educamos mal. Yo me separé cuando Jorge ya estaba en el CBTis, pero siempre Alfonso -mi ex-marido- y yo, nos peleábamos muy feo enfrente de él y de las niñas. Yo nunca me dejé, pero no sé si fue hasta peor porque a veces nos aventábamos sartenes y nos golpeábamos por horas. El papá de Jorge era su máximo y yo siento que le dio mal ejemplo porque también era borracho y violento, pero mi marido casi ni estaba y yo nunca puse a Jorge a ayudarme como a mis hijas. Cuando conoció a mi difunta nuera yo le decía que era una buscona, llegué a decirle a ella que de seguro mi nieto el mayor no era hijo

de Jorge. Cuando se peleaban por el alcoholismo de mi hijo yo lo defendía. A lo mejor debimos quitarle la tomadera desde que andaba con los pandilleros de la secundaria, hablar más con él. A lo mejor el amor de madre me ganó, pero debí criarlo diferente de su padre; no quise ver que iba igual o peor que Alfonso, pero pues él lo educó en lo malo con sus ausencias y su ejemplo.

A mis nietos los tiene mi consuegra porque el juez así resolvió, y a los muchachos les prohíben verme desde hace seis años; los mismos que tengo de venir aquí precisamente.

Ya les he contado varias veces que, como madre, me arrepiento de no haber corregido muchos comportamientos malos de Jorge, pero no es nada más que yo no lo corrigiera, sino que lo defendía. Por ejemplo, cuando mi difunta nuera y mi hijo eran jovencitos ya andaban de novios y... él ya la golpeaba en las fiestas esas de vagos y marihuanos donde se conocieron.

Una vez la mamá de ella me fue a ver para pedirme que hablara con Jorge, iba molesta, pero más bien angustiada... yo prácticamente la corrí de mi casa, le dije que su hija se había ganado las golpizas por sonsacar a mi hijo a ir a las fiestas y que mejor se aguantara. La verdad sí es cierto que, antes de los bebés, mi nuera tenía muchos vicios, pero yo creo que debí escuchar a la madre de Lucero, a lo mejor como madres pudimos ayudarlos, orientarlos de otro modo; porque aparte yo siento que, a pesar de todo, Jorge y Lucero pos sí se querían. Él varias veces dejó de tomar por ella y por los niños, pero le ganaba siempre la fiesta, las mujeres, los amigotes esos que tenía. Yo me acuerdo que, una noche, mi hijo llegó llorando bien tomado a decirme que se quería divorciar ¡Cómo me arrepiento de haberle dicho que no, que se quedara en su casa, que sus hijos lo necesitaban y que ante Dios no hay divorcios! A lo mejor si se hubieran separado, Lucero siguiera viva y mi hijo no estaría encerrado.

Muchas gracias.

**MODERADORA:** Gracias, doña Cata, por estar tantos años compartiendo con este grupo.

Les contaba que pertenezco al grupo desde hace 12 años, les decía que yo llegué a esto porque dos compañeros me violaron en la universidad; fantaseaba con matarlos, con castrarlos, con meterlos a la cárcel para que los violaran. Hace rato creo que no les dije, pero durante casi un par de meses yo no tenía muy claro si mis recuerdos de la violación eran sueños malos o delirios nebulosos de borracha, a mí me quedó totalmente claro cuando dejé de menstruar, que me habían violado y descubrí que estaba embarazada. No me atreví a contarle a mi mamá, pero tengo un tío al que todos queremos mucho y él me escuchó, habló con mi mamá, le prestó dinero para mandarme a la Ciudad de México a abortar. Cuando regresé, él me llevaba a terapia psicológica y... a lo mejor mi tío Claudio es la razón por la que existe Machos Anónimos, porque yo deseaba... de vez en cuando todavía deseo vengarme de esos dos violadores. Yo los veía en la facultad, fueron novios de amigas mías, los he topado de frente en el súper o en la iglesia; uno de ellos es hasta funcionario público. Yo odiaría a todos los hombres si no fuera por mi tío Claudio.

*Sube rápidamente Juan Lupe y espera a que la moderadora termine de hablar. Luego se arrepiente y retrocede.*

**MODERADORA:** Nuevamente abro tribuna.

*Desde el público, doña Cata, Rubén y el profesor David, animan a Juan Lupe a hablar con frases motivadoras, como: ¡Vamos compañero, sí se puede, ánimo! Cuando por fin logra animarse, le aplauden.*

**JUAN LUPE SANTIAGO:** Sí me da pena contralo... es que hace como tres o cuatro años toqué el cuerpo de un par de compañeras sin su consentimiento. Ellas eran mis amigas y se supone que yo era su amigo. Salimos temprano de la prepa. Las encontré en un pasillo. Las dos me gustaban y empecé a seguirlas. Entre bromas me iba acercando, pero pues... ahora sé que en realidad las estaba acosando. Yo sentía que podía hacerlo, como que no tenía por qué detenerme y... puse mis manos sobre el pecho de una y las piernas de otra.

Tampoco fue tan placentero porque uno sabe que las tocó a la fuerza, tampoco es como que ellas se exciten, ¿sí me entienden? No está chido. Y pues... aparte una de ellas me dio una cachetada bien fuerte. Yo me hice güey, así como que la cachetada también era broma, o algo, pero pues no, ahorita con todo lo del grupo aquí de Machos, yo ya sé que abusé de ellas, como otros amigos con otras compañeras. Y siento que decirlo aquí en tribuna me ayuda a entender, primero que nada, que uno no debe tratar como cosas a las chavas. Que no están ahí para que uno las ande manoseando y mucho menos sin su consentimiento.

Ahorita en la uni ya van dos morras que me he agarrado por temporadas, pero el problema es que... yo no me había dado cuenta de que está mal esto de negarme a usar condón y de yo exigirles que, en lugar de eso, tomen pastillas de emergencia. Yo me he creado esa idea de que mejor siempre sin condón para que yo disfrute más, así nada más pensando en mí, pero es violencia al fin, porque las pastillas éstas, les causan a ellas un montón de problemas. Aparte que sí es como dejarle todo a la chava y no hacerte responsable tú; como que no se vale, pues.

A la primera chava que les cuento, yo la acompañé de mala gana al laboratorio a hacerse una prueba de embarazo, y salió negativa.

Con la segunda chava agarré una infección sexual, me gasté una lana en medicinas ahí con

el doctor; afortunadamente ya estoy bien de eso y, pues... ella mejor se alejó de mí porque dice que yo me estoy metiendo ya mucha mota y aparte la trato mal.

Yo creo que no soy mala persona. Como todos he de tener defectos, pero pues sí le eché ganas cuando era scout, no sé si mis papás están orgullosos de mí (*irónico*); aparte debo decir que soy bien malacopa. La otra vez en una fiesta le insistí mucho a una chava de noveno, así ya mal plan, con la que se me hacía como que estaba fácil un acostón de una sola noche. Y bueno, no sé, ya pensando, tampoco es que yo tuviera pruebas de que fuera fácil; como que yo lo pensaba nada más porque todos mis amigos decían que ya borracha aflojaba bien rápido y que se la habían agarrado hasta en su carro varias veces; a mí no me constaba nada, pero pues la vi esa vez que llevaba un shorcito bien chiquito y unas medias de red, así como sensuales; y sentí que igual y traía ganas ella, vamos por su ropa, yo pensé. Y pues me puse muy pachipedo, no me puedo ni acordar de todo lo que le dije según para seducirla. Un compa me tira carro con eso y me cae que nada más así me he enterado de las cosas que le dije, y de que la andaba yo ofendiendo porque no jaló. El malacopa y acosador fui yo, y todavía me ofendí.

Ayer, estaba yo pensando en unas amigas del salón que están en un equipo de métodos de investigación conmigo y con mi mejor amigo. No son nuestras novias ni nos las andamos agarrando ni nada, pero... o sea... sí me doy cuenta de que las tratamos de la chingada...

Vamos, de repente cuando proponemos los cuatro, así cosas en los trabajos, pues no las dejamos ni hablar o descartamos luego luego sus ideas. De hecho, el otro día nos pasó que reprobamos en un parcial por no hacerles caso en unas cosas y, en lugar de ofrecerles una disculpa, les dijimos que era nada más de chiripa que ellas tuvieran razón, que estaban bien mensas y que no se quejaran porque ya no les íbamos a dar aventón después de los trabajos porque a veces sí terminamos bien tarde. No sé, uno de repente se escuda en el relajo y así,

pero me acuerdo que una vez no nos poníamos bien de acuerdo, y le dije a una que, si estaba en sus días, mejor ni se juntara a hacer tareas. Y lo gacho es que, ya pensando bien, ese comentario se lo dijo una vez mi papá enojado a mi hermana, porque ella lo torció en la calle con otra vieja que yo ya sabía que traía, pero no decía yo nada porque casi todos mis tíos tienen su casa chica y a mí antes me parecía normal eso.

O sea, no sé, como que ya estoy medio dispersándome, pero lo que digo es que luego entre vatos vemos estas violencias machistas, pero nos hacemos güeyes o hasta nos aplaudimos todo como si fuera algo bueno o algo normal y pus, no; no es... y no se vale que nos andemos solapando las gachadas y el machismo.

Porque tengo un amigo al que le decimo el “gordo”, y ese men sí se aprovecha de compañeras tomadas y las manoseaba cuando las llevaba a su casa en su carro supuestamente para cuidarlas; poco faltó para que violara a una amiga hace tiempo. Antes disfrutaba platicar con él y hablar de manosear mujeres, igual sabiendo que no está bien hacerlo, pero terminábamos la plática con un simple: “al menos no estamos violando a nadie”, o... decíamos “es nada más por encimita; ni se las meto, a veces ni las toco”. Como que sentíamos que esto no era tan grave, ¿sí me entienden? Pero pues tampoco es poca cosa, ahora lo entiendo ya con más claridad gracias al grupo. Al “gordo” le gustaba incomodar, a él sí pa’ que vean le gustaba cuando las chavas lloraban... de repente sí hacía esto de sentarse junto a ellas en el camión porque hasta se iba en bus con tal de hacer sus pendejadas, aunque no fuera tan lleno y hubiera asientos libres, ¿sí me entienden? Les enseñaba su pene y se les quedaba viendo así en mal plan. Tengo entendido que una vez lo madrearon y le bajó, pero hasta ahora, unas compañeras de su trabajo lo demandaron por andar mandando fotos de su pene por *what’s* y tomarles fotos a las morras sin su consentimiento. La neta ahora me cae un chingo el 20, neta me pregunto: ¿por qué me juntaba con él? Antes yo creía que la violencia era siempre cosa de

golpes. Sí había escuchado de la violencia sexual, pero yo pensaba que eso era ya cuando había una violación; yo, por decir, no pensaba que estuviera agrediendo y así como yo, deben existir un buen de morros con esas pinches ideas, pero por algo las morras se unieron y están manifestando su hartazgo, ya hora sí ya hay más leyes que las defienden, o igual siempre han existido, pero ahora ya las están haciendo valer.

Perdón si ya me extendí, pero todavía sigo entendiendo cosas. Ojalá más morros de la uni asistieran aquí. Gracias.

**MODERADORA:** Ahora sí creo que ya se nos está acabando el tiempo, y me gustaría cerrar con algunas reflexiones que nos deja la sesión de hoy.

*Las reflexiones estarán hechas por los actores y actrices, quienes suben a tribuna y se acomodan en forma de media luna. En caso de que el público sea quien participa, sólo se cierra con la reflexión de la moderadora para dar cierre y presentar al grupo, y nuevamente aclarar que son actores y actrices, pero que los diálogos están basados en testimonios reales.*

*Solicita la palabra doña Cata.*

**DOÑA CATA:** Con todo lo de mi hijo... que mató a su mujer... pues... a mis hijas les pido que se cuiden cuando vean a su pareja tomar, que si se les ponen violentas las cosas en sus casas, mejor se separen, que no tengan miedo de denunciarlos, verdá. Una de ellas está casada con un hombre muy noble, no han querido tener hijos, los dos son profesionistas, trabajan mucho. La otra es madre soltera, entonces tengo otros tres nietos: dos varones y una nena. Yo no les cuento por qué su tío Jorge está en la cárcel, pero cuando me preguntan por qué

vengo a Machos Anónimos, yo les explico que el mundo a veces educa mal a la gente, con machismo violento y que esta es una escuela donde a uno le enseñan cómo ser mejor mamá y abuelita de hombres y mujeres buenos, sin machismo. Les comparto, de algún modo, un poco de lo que aquí vengo a aprender, sin contarles las cosas más feas para que no se asusten, verdá. Al varoncito más grande ya le dio por andar de novio en la secundaria, no toma ni anda de vago, pero sí he hablado con él para que quiera mucho a su novia, que la trate bien, que no se acostumbre a verla como si fuera “suya” porque luego por eso se ponen feas las cosas. Le digo que si les gana la calentura se cuiden los dos para que no cambien las mochilas por las pañaleras. Luego nada más se ríe, me dice que soy una abuela malpensada, pero yo prefiero hablarles clarito porque es como el cuarto principio. Yo sé que ya no puedo cambiar el pasado, pero a lo mejor desde hoy sí puedo hacer, por así decirlo, un mejor futuro. Gracias.

**MAESTRO DAVID:** Sin que suene como victimización, a mí me tocó que me hicieran de todo en la primaria y en mi casa porque hasta mis hermanos grandes y mis primos eran así. Yo investigo Historia del Arte, de eso son mis posgrados, me concentré en la escultura, pero la verdad es que a mí desde niño me gustaba la danza. Ya se imaginarán cómo me iba cuando yo proponía jugar al ballet. No los voy a aburrir con todo lo que me hacían los demás niños, pero lo que digo es que el machismo en la cultura nos hace mucho daño también a nosotros. ¿Por qué tenemos que decirle puto al que baila? ¿Por qué nos juntamos los hombres para molestar a las mujeres y a otros hombres? ¿Por qué pensamos que un hombre debe tirar golpes? Yo veo estas películas de superhéroes con mi nieto y digo: ¿Por qué el hombre héroe debe ser un cretino violento y la mujer debe ser guapa y salir en calzones a fuerza? Lo que digo es que, sin ser fanáticos ni groseros, como el punto ocho, compartimos este mensaje con

otros machos y personas, y debemos practicar estos principios en todas nuestras acciones para erradicar la violencia en todos sus tipos y modalidades.

**MODERADORA:** Cuando me di cuenta de que mis violadores actuaron creyendo que violar no era un problema, comencé a preguntarme por qué se les había hecho normal algo tan horrible. Me acuerdo que uno de ellos hasta me pidió encendedor una vez en el patio de la facultad, como si nada... Como socióloga ya se imaginarán todas las cosas que noté en la educación, en la política, en la religión, en el arte, en cientos de canciones y películas; a los hombres los educan machos, no hay más, ¡y a nosotras también! O sea, no nos forman como machos, pero sí como machoides y protectoras del machismo. Con los años entendí que un hombre no nace macho, no nace controlador, no nace agresor, ni mujeriego, ni sarcástico, ni misógino, ni egocéntrico, ni insensible, ni borracho, ni adicto al porno, ni violador; todo eso lo aprende y lo ve normal porque está en sus padres, hermanos, hermanas, compañeros en las escuelas, los trabajos, la calle, los medios de comunicación. A nivel mundial existe la urgencia de tratar el problema de la violencia de género como un asunto no sólo concerniente a las mujeres, sino a ambos sexos y como un problema de Estado. Y así como en el punto nueve y diez, creemos fielmente que necesitamos: “¡Identificar para modificar! ¡Modificar para reeducar y reeducar para erradicar la violencia basada en género!”.

Nuevamente gracias por acompañarnos.

*Se sugiere abrir un espacio de reflexión y desmontaje con el público, actores y actrices; así como la intervención de un o una especialista en el tema. Lo anterior dependerá de la producción de la obra y de los tiempos estipulados.*

*FIN*